

## LECCIONES APRENDIDAS Y RETOS QUE NOS ESTA DEJANDO EL LA PANDEMIA DE COVID-19 DESDE LA VISIÓN DE LA ECONOMÍA ECOLÓGICA

Dr. C. Eduardo Julio López Bastida<sup>1</sup>

E-mail: [kuten@ucf.edu.cu](mailto:kuten@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1305-852X>

<sup>1</sup> Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez". Cuba.

*"Sin crisis no hay cambios, sin crisis no se forman las conciencias; un día de crisis forma mas conciencia que 10 años de transcurir del tiempo, que 10 años sin crisis"*

Fidel Castro Ruz

El coronavirus, desde su inicio, ha desatado un hervidero de opiniones, reflexiones, análisis muy variados sobre las consecuencias económicas, sociales, ambientales, religiosos, culturales, políticas, tecnológicas, de salud, etc que traera la era post después de esta crisis que ha conmovido a toda la humanidad

Coincido con el filósofo Aleman Jürgen Habermas: *"Una cosa se puede decir: nunca habíamos sabido tanto de nuestra ignorancia ni sobre la presión de actuar en medio de la inseguridad.... Ahora en cambio la inseguridad existencial es global y simultánea y está incluso en la cabeza los individuos conectados a las redes de comunicación"*. (Habermas, 2020)

Esta es la primera epidemia (pandemia) seguida en tiempo real en todo el mundo, gracias al desarrollo actual de las tecnologías de la información, con las redes sociales como principal protagonista y esto hay que tenerlo muy en cuenta en su presente y sus futuros consecuencias.

Trataré de hacer esta relexiones a manera de preguntas, donde daré mis opiniones, con la idea fundamental de propiar un debate sobre ellas.

¿Qué enseñanza nos deja el coronavirus?

- Somos un mundo de relaciones complejas. La complejidad nos enseña sobre el carácter fortuito de la vida, a comprender al mundo en términos de sistemas dinámicos y reconocer que los diferentes niveles que habitamos (físico, biológico, antropológico, socioeconómico, político y espiritual) están interconectados entre sí en un equilibrio que no se puede romper. Nos señala que mientras reduzcamos la vida a un solo factor, como el económico, no seremos capaces de comprender que otros como los sociales, ideológicos, culturales, ambientales, etc. y eso muchos de nosotros no lo queremos comprender.
- Somos seres correspondientes. La vida y la muerte están en nuestras manos, vidas humanas, vida social, económica y cultural. No basta la responsabilidad del Estado o de algunos, debe ser de todos, porque todos estamos afectados y todos podemos afectar. Todos tenemos responsabilidad ante nosotros mismos, ante la historia, ante los demás y ante la naturaleza.
- Somos seres espirituales. Entendiendo por espiritualidad en sentido general la actitud que pone la vida en el centro, que defiende y promueve la vida contra todos los mecanismos de disminución, estancamiento y muerte. Alimentar la espiritualidad significa estar abierto a todo lo que es portador de vida, cultivar el espacio de experiencia interior a partir del cual todas las cosas se ligan se re-ligan, superar los comportamientos estancos, captar la totalidad y vivenciar las realidades como valores, evocaciones y símbolos en una dimensión profunda,
- Somos seres de cuidado que todos dependemos de uno de otros. La salud y el bienestar de uno depende de la salud del otro. Sin el cuidado, desde nuestra concepción y a lo largo de la vida, nadie podría subsistir. Tenemos que cuidar de todo: de nosotros mismos, de lo contrario podemos enfermar y morir; de los otros, que pueden salvarme

o salvarles yo a ellos; de la naturaleza, Esta mutua dependencia asumida conscientemente, se llama solidaridad. En esto no se diferencia ni pobre ni ricos.

Todo esto nos lleva a la conclusión que no estábamos ni educados ni preparados en esta visión espiritual compleja y nos alerta que hoy puede ser el coronavirus, pero mañana el cambio climático o las guerras o accidentes nucleares, o el abuso de la inteligencia artificial o el uso de materia primas y energía por encima de la posibilidad que nos da la tierra lo que puede causar un crisis igual o superior a esta. Esta crisis nos alerta de que los problemas de otras partes también son nuestros problemas; tenemos que combatir el egoísmo que llevamos dentro y afrontar entre todos los grandes problemas globales que ponen en peligro la humanidad.

Por lo tanto, se hace necesario profundizar en propuestas de cambios de paradigma para asimilar y comprende esta visión por parte de todos, algunas de la cuales expongo a continuación. Coincido con una propaganda que está circulando por las redes sociales que dice que el mundo más que un lavado de mano necesita un lavado de corazón, alma, mente, conciencia y espíritu empezar a poner remedio. El sentido común dice que reconocer un problema es el primer paso para solucionarlo. El segundo es comprender el problema y sacar las conclusiones correctas. El tercero, hacer algo al respecto. Hoy estamos en algún punto entre el primer y el segundo paso y es preciso con urgencia avanzar con más rapidez.

» Debemos repensar nuestro concepto de bienestar.

Es hora de preguntarnos: ¿Qué es lo que cuenta verdaderamente, la vida o los bienes materiales?

Ante esta situación que nos afectó y otras tantas que nos alertan diariamente que pueden ser peores en afectar los fundamentos de la vida planeta y en particular de la vida humana el bienestar debe centrarse en la responsabilidad del género humano frente a la supervivencia la tierra y de la vida humana; la manera de producir las bases de la vida, la organización colectiva social y política y la lectura de la realidad social y su ética de la construcción social.

Esto implica cambios de paradigmas en nuestro modelo de sociedad como: holismo vs. sectorialismo, análisis sistémico vs. contextualismo, objetivismo vs. subjetivismo, pluralismo vs. monismo, técnicas integradoras vs. técnicas especializadas, capital de todos los tipos vs. capital solo económico, estrategias a corto, mediano y largo plazo vs. Estrategias solo a corto plazo. Además, se introducen nuevas variables para medir la eficiencia y eficacia, muchas de las cuales se corresponden con la visión compleja de mundo como; sustentabilidad, estabilidad, equidad, autonomía, racionalidad, flexibilidad, espacialidad concreta, responsabilidad y corresponsabilidad. Es hora de compartir la economía tradicional para tomar decisiones con la economía ambiental, la economía de los recursos naturales, la economía de salud, la economía social y en especial la economía ecológica. Por eso llega la hora de sustituir los conceptos de eficiencia, eficacia y efectividad por ecosocioeficiencia, la ecosocioeficacia, la ecosocioefectividad, de la naturaleza, nosotros y las futuras generaciones. Algunos de estos términos no aparecen ni en los diccionarios ¡Intentemos imponerlos!

Las mismas tratan de impulsar una cultura, denominada por algunos Pax Natura, que se puede conceptualizar como un equilibrio entre equidad social, crecimiento económico, diversidad cultural y biológica, mejoramiento de la calidad sociocultural y disminución de las vulnerabilidades. Sus objetivos es lograr mediante el saber integral sobre la naturaleza demostraciones concretas, libres, equitativas y justas de los comportamientos ante la sociedad y el cumplimiento de las funciones bioéticas de los Gobiernos. Se propone el concepto de bienestar que aparece en la Tabla 1.

**Tabla 1. ¿Qué implica hoy bienestar?**

¿QUE IMPLICA HOY BIENESTAR?	
HOMBRE SATISFECHO DE SU ENTORNO	LIBERTAD DE PENSAMIENTO Y GENERACION DE IDEAS
Aire y agua limpia	Capacidad de amar
Alimentos no contaminados para una adecuado alimentación y nutrición	Proyectarse al futuro
Lluvias y temperaturas apropiadas	Corregir su propia vida
Suelos productivos para producción agrícola, forestal, pecuniaria	Respeto, dialogo, tolerancia, verdad, justicia, paz, amor, felicidad-

Energía no contaminantes	Decidir entre opciones diversas y justas
Nuevas tecnologías que hagan la vida más sostenible y simple	Seguridad y criminalidad
Servicios de salud y educación eficientes y eficaces	Pensamiento más justo e integral
Infraestructura de viviendas y otras adecuadas	Transporte y movilización
	Relaciones con la familia y amigos tiempo libre

Repensar el concepto de desarrollo sostenible desde la visión de conservar los servicios ecosistémicos.

Nos debemos preguntar: ¿No es hora de convérse nos que La Tierra funciona como un sistema único y autorregulado, formado por componentes físicos, químicos, biológicos y humanos y que las interacciones y flujos de información entre las partes que lo componen son complejos y exhiben gran variabilidad en sus múltiples escalas y que de ello depende el desarrollo?

La noción de que la tierra es un organismo vivo está presente desde la antigüedad Leonardo da Vinci interpretó el cuerpo humano como un microcosmos de la Tierra y la Tierra como el macrocosmos del cuerpo humano, lo que se corrobora después al conocer el cuerpo humano es a su vez un macrocosmos de los minúsculos elementos de la vida —bacterias, parásitos y virus— que a menudo están en guerra unos con otros y que en conjunto superan en número a las células de nuestro cuerpo.

En estos momentos creo que es hora de reconsiderar la teoría de la Gaia como un modelo interpretativo de la tierra que afirma que esta es un ser vivo a partir de la combinación de El “Qué” es la delgada capa esférica de tierra y agua que existe entre el interior incandescente de la Tierra y la atmósfera superior que la rodea y el “Quién” es el tejido interactivo de organismos vivos que la ha habitado durante más de cuatro mil millones de años.

La Gaia (Tierra) se puede considerar un sistema fisiológico que parece tener el objetivo inconsciente de regular la vida en la tierra de forma que resulten adecuados para la vida. Sus objetivos no son fijos, sino que se ajustan al medio ambiente de cada momento y se adaptan a las formas de vida que alberga en cada época. La principal diferencia entre el pasado y el presente es que ahora los problemas son verdaderamente globales lo hace reconocer sus límites y funciones se está convirtiendo en una necesidad global para toda la humanidad.

Si estableciéramos un modelo de relación entre sistemas ecológicos y económicos en que vivimos pudiéramos ver que el sistema ecológico se instala dentro del sistema ecológico. Esta relación es abierta y que permite la entrada y la salida de materia y energía y los mismos estos organizados de modo que regulan el sistema como un todo, otorgándole un cierto grado de estabilidad.

Por ello denominados servicios ecosistémicos, a los recursos o procesos de los ecosistemas naturales (bienes y servicios) que benefician a los seres humanos y de los que depende la vida y se agrupan en cuatro categorías amplias: aprovisionamiento, regulación, apoyo, y cultural (Tabla 2).

**Tabla 2. Principales servicios ecosistémicos.**

SERVICIOS ECOSISTEMICOS			
SERVICIOS DE SUMIDERO	SERVICIOS REGULATORIOS	SERVICIOS CULTURALES	SERVICIOS DE APOYO
Alimento	Regulación sobre la calidad del aire	Diversidad cultural	Formación de suelo y retención
Fibra	Regulación sobre la calidad del clima	Valores espirituales y religiosos	Producción de oxígeno atmosférico
Combustibles	Regulación sobre el agua	Sistemas de conocimientos (tradicional y formal)	Producción primaria
Recursos genéticos	Regulación sobre la erosión	Valores educativos	Ciclo de nutrientes

Bioquímicos, medicinas naturales y farmacéuticos	Purificación de agua y tratamiento de desechos	Inspiración	Ciclo de agua
Recursos ornamentales	Regulación sobre enfermedades	Valores estéticos	Suministro de habitat
Agua potable	Regulación sobre plagas	Relaciones sociales	
	Polinización	Sentido del lugar	
	Regulación sobre peligro naturales	Valores culturales y patrimoniales	
		Recreación y ecoturismo	

» Desarrollar una educación en la complejidad y la espiritualidad de acuerdo a los tiempos actuales.

Debemos preguntar después de esta crisis. ¿Estamos preparados, formados y educados para enfrentar y asimilar esta crisis y las venideras?

Estos procesos deben mantener en un equilibrio y es hora de preguntarnos, si el exceso de servicios de aprovisionamiento no está afectando los servicios de regulación y apoyo y si los estando haciendo un adecuado uso de los servicios culturales para lograr la sostenibilidad y estabilidad del Mundo de hoy. Lo dejo a debate.

Por lo tanto se opina que se hace necesario generar una base teórica y práctica sólida que estimule la aplicación de este concepto, que naciendo del campo científico, tiene como piedra angular los vínculos que existen entre los servicios de los ecosistemas y el bienestar humano y se ha convertido en un concepto-fuerza emergente, con un gran potencial actual y futuro, y se vincule y se vaya sustituyendo progresivamente con el término desarrollo sostenible, que a diferencia de este tiene su origen en la ciencias de la gestión termino criticado por su ambigüedad y incapacidad para articular modelos de gestión que sirva para parar la crisis sociales y ecológica, generada por el metabolismo de la economía mundial, y en la que el planeta se ve envuelto desde hace décadas.

Los últimos avances de las teorías sobre cómo funciona nuestro cerebro muestran tres tipos de inteligencia en el hombre: la intelectual, la emocional y espiritual; La combinación equilibrada de estas mediante es la que nos permite un pensamiento vinculado a la complejidad y la espiritualidad y nos brinda una plataforma para acercarnos a descubrir y aprender en el principal documento que debe leer el ser humano que es el libro de la Vida, para crear una base reflexiva y cognoscitiva que construya una bioética creciente y permanente en el espacio y el tiempo, que forme en nosotros y las futuras generaciones, una cosmovisión sabia y responsable en la relación humanidad-naturaleza.

Una de las lecciones aprendidas del coronavirus es que nuestras sociedades son complejas se enfrentan ahora en cambio la inseguridad existencial es global y simultánea y está incluso en la cabeza los individuos conectados a las redes de comunicación y tenemos que adaptarnos a estas condiciones mediante una adecuada educación. Ello implica la apertura de cada ciencia a otras ciencias, saberes, conceptos, categorías e instrumentos, al reconocer que los problemas no tienen una única solución, lo que supone más de una respuesta o alternativa para resolverlos.

Coincidimos con Adolfo Esquivel cuando escribió *“el Mundo vive en un equilibrio del miedo y por lo tanto sobrevive desequilibrado mental, espiritual y culturalmente: los valores que se sostuvieron como inmóviles y dieron sentido a décadas y siglos, hoy están cuestionados y sometidos a vaivenes y al agotamiento del pensamiento filosófico y ético, que dejaron de tener sentido para la vida y necesidades de los pueblos”*. A través del estudio de las teorías de la complejidad podemos adueñarnos de una plataforma científica que nos permita acercarnos en forma holística a lo fundamental de todo lo existente mediante una nueva forma de pensar, sentir y actuar que posibilite una revolución del pensamiento tanto científica como ideológica.

Por otra parte, cuando hablamos de espiritualidad, la misma puede tener diferentes significados, siendo cada día más el número de personas que viven sin tomar conciencia de la existencia de una dimensión espiritual de la vida que implique exigencias y se traduzca en actitudes y comportamientos comprometidos. Hoy día, el concepto de religión tiende a separarse más del concepto de espiritualidad cohabitando la espiritualidad religiosa, con una espiritualidad laica que se concibe como una dimensión natural del ser humano, elemento integral de su realización

En dos originales artículos Dimitrov (2010), demuestra una inobjetable relación entre la ciencias de las complejidad y la espiritualidad en las concepciones de calidad de vida, niveles de realidad, aptitud y progreso, diversidad del conocimiento, futuro de la humanidad, significado de valores y virtudes, etc., que evidencia la necesidad de unir estos dos campos del conocimiento humano, para crear sabiduría, desarrollar el poder de nuestro entendimiento creativo y asumir nuestra responsabilidad con el futuro de la humanidad.

Consideramos que la unión entre complejidad y espiritualidad nos brindaría una plataforma para acercarnos a descubrir y aprender en el principal documento que debe leer el ser humano que es el libro de la Vida, para crear una base reflexiva y cognoscitiva que construya una bioética creciente y permanente en el espacio y el tiempo, que forme en nosotros y las futuras generaciones, una cosmovisión sabia y responsable en la relación humanidad-naturaleza.

Morín (1999), en su libro “los Siete saberes para la educación del futuro” plantea que el reto fundamental de la educación de hoy es enseñar en la comprensión de la condición compleja del hombre al ser a la vez individuo-sociedad-especie. Ello implica eliminar el error y la ilusión de las cegueras del conocimiento a través del desarrollo de una educación que busque la verdad mediante la elaboración de teorías abiertas, racionales, críticas, autocríticas y autoreformables que nos permitan un equilibrio entre nuestros idealismos y racionalismos.

De las cosmovisiones de complejidad y espiritualidad, emerge otra perspectiva de la vida, que lleva implícita la obligación moral de buscar las soluciones a estas crisis; para ello se requiere de la apertura de nuevos caminos y puentes, algunos inconclusos e invisibles, de tal manera que la imaginación y las utopías reencuentren su lugar en un diálogo con sabiduría y rigor ético. Ello necesita una ética que conciba un mundo lleno de esperanzas, basado en nuestra necesidad de auto-realización, donde nuestro comportamiento se vuelva más responsables y se expanda desde nuestra conciencia más allá de los límites de la individualidad, la compasión y el amor hacia los demás y la naturaleza, al abrir nuestros corazones y pensamientos a la accesibilidad humana, la solidaridad y la fraternidad. Para ello se necesita una mezcla de audacia y prudencia unida a lucidez política y potencia creativa.

Urge pues el rescate de las ideas iniciales de la bioética definidas por su progenitor, Van Rensselaer Potter lo concibió en su libro “Bioethics: bridge to the future” como la ética global que busca la sabiduría para la especie humana sopor-tadas a la vez por un nuevo saber dónde cada persona, dentro de los conceptos de sustentabilidad, equidad y justicia tenga oportunidades y compromisos que impliquen derechos y obligaciones presentes y futuras, que garanticen un desarrollo humano transgeneracional, para formar unas generaciones futuras más sabias y prudentes.

El gran reto de en el siglo XXI, es desarrollar y adaptar a las circunstancias actuales otras visiones de vida más sabias y prudentes de vivir relacionadas con los valores del espíritu como el buen vivir, la ecología profunda, la desmaterialización, el decrecimiento, la biomimesis, el consumo responsable, el principio de abajamiento, y muchas variantes más que el hombre ha de hacer surgir.

Frei Betto (2006), escribiera al respecto *“es necesario intensificar la educación para la ciudadanía. Es como si la educación para el egoísmo, en función de preservar el patrimonio, prevaleciese sobre la educación para el altruismo... Muchos se quejan de que el mundo va mal, que el gobierno es incompetente, que los políticos son oportunistas; pero ¿qué hago yo para mejorar las cosas? Nada más ridículo que la persona que se queda sentada, erigiéndose en juez de todo y de todos. Es, al menos, un mediocre. El dilema es educar para la ciudadanía o dejarse “educar” por el consumismo, que rima con egoísmo”*.

» Globalización solidaria en lugar globalización mercado

Debemos preguntarnos ¿No es hora de globalizar la solidaridad como hemos globalizado el mercado?

Este cambio de paradigma parece resumir el resto de los aquí tratados y su abordaje a modo de ver de este autor, debe ser el principal reto común, de todas las clases que quieran luchar por un mundo más justo y humano, demostrando que la Globalización Neoliberal, no es la única alternativa posible y que ésta puede ser sustituida por el nuevo paradigma de la Globalización. Esto supone cambiar actitudes, aptitudes y destrezas, que hagan posible una nueva sociedad, más humanista, solidaria y fraterna, donde predomine el valor de uso sobre el valor de cambio, el capital humano sobre el capital financiero.

La misma debe estar basada en oportunidad para todos, con igualdad, justicia e inclusión social, guiada por principios

éticos, valores y virtudes, utopías y esperanzas, con un pensamiento dialectico, sistémico y complejo, con racionalidad consumista ante los límites de la naturaleza, concebida en un mundo de paz, armonía y responsabilidad ante la vida para todos.

Esto se logra en un dialogo de saberes esperanzadores de todos los proyectos utópicos que están surgiendo en el mundo y bajo principios de complementariedad y hermandad entre la naturaleza y todos los seres que habitan en ella. Sus principales características se exponen en la Tabla 3.

**Tabla 3. Globalización Neoliberal contra Globalización Solidaria.**

FRENTE A UNA GLOBALIZACIÓN:	RESPONDER CON UNA GLOBALIZACIÓN:
<b>Economicista, individualista e indiferente, que busca sólo el bien de unos pocos.</b>	Humanista, solidaria y fraterna, que quiera el bien de todo el planeta y sus habitantes.
<b>Con un consumismo destructivo de la naturaleza.</b>	Con una racionalidad que tenga en cuenta los límites de la naturaleza.
<b>Pensada solo en términos de mercado, donde domina el capital financiero y el lucro de unos pocos.</b>	Pensada en términos de sociedad, priorizando el capital humano y el valor de uso sobre el valor de cambio.
<b>Basada en la desigualdad, inequidad y exclusión.</b>	Basada en la equidad, inclusión e igualdad de oportunidades de todos.
<b>Dominada por el saber científico, saturada de información y conocimiento con gran desigualdad en su acceso.</b>	Donde se escuchen todos los saberes, con prevalencia de la sabiduría y con acceso a todos a la información y el conocimiento.
<b>Que mide el desarrollo por indicadores económicos y externalidades.</b>	Que mide el desarrollo por indicadores ecológicos y de calidad de vida y bienestar para todos, diferenciándolo del crecimiento.
<b>Pensamiento simplista.</b>	Pensamiento dialectico, sistémico y complejo.
<b>Fundamentada en políticas impositivas, cultura única, dominada por unos pocos.</b>	Fundamentada en el diálogo y gobierno de todos, respetando todas las tendencias y culturas.
<b>Dominada por conflictos bélicos y una cultura de muerte</b>	Dominada por la paz y la armonía para todos y llena de esperanzas de vida

Quizás una de las más bellas y actuales utopías de lo que queremos lo encontramos en el poema de la Madre Teresa de Calcuta La vida, donde nos describe la necesidad del hombre de asumir la vida y su bienestar en toda su complejidad y espiritualidad.

La vida es una oportunidad, aprovéchala;

la vida es belleza, admírala;

la vida es beatitud, saboréala,

la vida es un sueño, hazlo realidad.

La vida es un reto, Afróntalo;

la vida es un juego, juégalo,

la vida es preciosa, cuidala;

la vida es riqueza, consérvala;

la vida es un misterio, descúbrelo.

La vida es una promesa, cúmplela;  
la vida es amor, gózalo;  
la vida es tristeza, supérala;  
la vida es un himno, cántalo;  
la vida es una tragedia, domínala.

La vida es aventura, vívela;  
la vida es felicidad, merécela;  
la vida es vida, defiéndela

Madre Teresa de Calcuta

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castro Ruz, F. (2005). Discurso pronunciado al clausurar la “Conferencia Mundial Diálogo de Civilizaciones. América Latina en el siglo XXI: Universalidad y Originalidad”. Palacio de las Convenciones. La Habana, Cuba.
- Dimitrov, V. (2010). Complejidad, Espiritualidad y Ética. Partes I y II. University of Westerns.
- Frei Betto. (2006). Educación para la ciudadanía. <https://www.sinpermiso.info/textos/educacin-para-la-ciudadana>
- Habermas, J. (2020). Habermas: nunca habíamos sabido tanto de nuestra ignorancia Periódico la Vanguardia Argentina. <https://www.lavanguardia.com/cultura/20200404/48295927411/habermas-nunca-habiamos-sabido-tanto-de-nuestra-ignorancia.html>
- López Bastida, E. (2020). Las primeras moralejas de la COVID-19. Agencia cubana de noticias <http://www.acn.cu/especiales-acn/194-rostros/63500-las-primeras-moralejas-de-la-covid-19>
- López Bastida, E. (2015) ¿¡Bienestar en el Siglo XXI!?. Editorial Universo Sur.
- Morín, E. (1999). Los saberes necesarios para la educación del futuro. Editorial UNESCO.